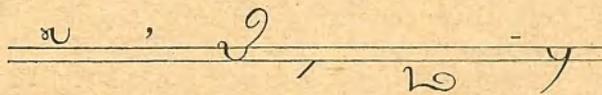


La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

*(Abreviar los trabajos es prolongar la vida.)*

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º

D. José Balari y Jovany

Tenemos el gusto de ofrecer hoy á nuestros lectores la biografía del distinguido catedrático de esta Universidad, el doctor don José Balari y Jovany, cuyos méritos científicos y literarios son bien conocidos dentro y fuera de España. El doctor Balari no sólo ha consagrado su talento al estudio de la ciencia filológica, en la cual ha sabido conquistarse una envidiable reputación, sino que comprendiendo la inmensa utilidad de la Taquigrafía, ha dedicado buena parte de su existencia á cultivarla y difundirla, con tal entusiasmo y desinterés que merece profunda gratitud por parte de los que trabajamos para propagar tan útil conocimiento en nuestro país.

Hechas estas ligeras indicaciones, sin ánimo de ofender su modestia y teniendo en cuenta el punto de vista de esta publicación, creemos conducente á nuestro objeto transcribir los siguientes datos biográficos que referentes al doctor Balari, publica el «Diccionario de Escritores y Artistas Catalanes del siglo XIX» por don Antonio Elías de Molíns.

Nació en Barcelona el 11 de Noviembre de 1844. Cursó la segunda enseñanza en el Instituto provincial, y siguió la carrera de derecho y la de filosofía y letras en la Universidad de Barcelona, en donde recibió los grados de licenciado en derecho civil y canónico y de licenciado y doctor en filosofía y letras. Estudió en el Instituto antes citado, las lenguas francesa, alemana, inglesa é italiana.

Cuando estudiaba la jurisprudencia, se dedicó á la enseñanza doméstica de la gramática griega, cuya asignatura formaba parte de los estudios generales de segunda enseñanza. Siendo ya bachiller en filosofía fué nombrado profesor de la citada asignatura en el Colegio Penínsular, al fundarse en 1866. La reforma introducida en los

estudios de segunda enseñanza por don Severo Catalina, le obligó á abandonar la cátedra poco después de abierto el curso de 1866 á 1867, porque dicha asignatura fué eliminada de los mismos. Cuando dos años más tarde tuvo á su encargo el susodicho Colegio el curso superior de latín, hubo de dejar también la cátedra por idéntico motivo apenas inaugurado el año académico de 1868 á 1869. La revolución de Septiembre cambió la forma de gobierno y el Ministro de Fomento, don Manuel Ruíz Zorrilla, suprimió la mencionada asignatura al establecer un nuevo plan de estudios.

La inestabilidad de las disposiciones relativas á la enseñanza pública, emanadas del ministerio de Fomento, le obligó á abandonar el magisterio y á dedicarse á la carrera del foro, á cuyo fin ingresó en 1869 en el Ilustre Colegio de abogados de Barcelona. Dos años después, la Sala de Gobierno de la Audiencia de Barcelona le nombró relator sustituto de don José Peña y Roca, cuyo cargo juró el día 14 de Julio de 1871 y lo ejerció hasta fin de Junio de 1873, en que hizo dimisión del mismo.

Mientras cursaba en la Universidad las carreras de derecho y de filosofía y letras, aprendió, en Mayo de 1863, el arte taquigráfico, del cual fué su maestro el doctor don Pedro Garriga y Marill, presbítero, condiscípulo y amigo suyo. De la actividad que, como taquígrafo, desplegó el doctor Balari algunos años más tarde, da cuenta el documento de don José María Matas y Oriach, impreso con el título de «Acta de la sesión pública inaugural de los trabajos del año académico de 1879 á 1880, y aniversario del establecimiento de la corporación taquigráfica del sistema Garriga.» Estudió la taquigrafía de la llamada «Escuela catalana,» siguió después paso á paso las reformas introducidas en la misma por el doctor Garriga, las cuales más adelante vinieron á formar el sistema de su nombre, de que el doctor Balari ha sido uno de los más entusiastas propagadores. Según se desprende del acta, fué activo como taquígrafo en Barcelona, en Valencia y en Madrid.

Los discípulos del doctor Garriga fundaron la primera sociedad taquigráfica española, llamada «Corporación taquigráfica del sistema Garriga,» el primero de Enero de 1872, y nombraron presidente de la misma al doctor Balari, que ejerció el cargo hasta el 17 de Noviembre de 1877. El 7 de Diciembre del mismo año fué nombrado «Socio de mérito» de dicha corporación.

La Diputación provincial de Barcelona creó en el Instituto de segunda enseñanza una cátedra de taquigrafía, y la Comisión provincial en sesión pública de 22 de Noviembre de 1871, acordó que se proveyera por oposición. Los ejercicios de oposición empezaron el 11 de Marzo de 1872, y en ellos tomaron parte cuatro aspirantes á la cátedra. Terminadas las oposiciones el tribunal elevó la terna á la Diputación, que nombró catedrático al doctor Balari por ocupar el primer lugar de la misma. Tomó posesión de este cargo el 17 de Febrero de 1873. La Diputación provincial en sesión pública de 7 de Febrero de 1876 admitió la renuncia, hecha por el doctor Balari, del abono del doce por ciento que sufría en sus haberes y le dió un voto de gracias expresivo por su celo á favor de la enseñanza que tiene á su cargo, y en la sesión de 7 de Octubre de 1881, admitióle la renuncia del sueldo de la cátedra de taquigrafía, por haber tomado posesión de la de lengua griega, y le concedió una remuneración transitoria, «por el laudable proceder, por el celo y verdadero amor á la enseñanza, que revela su conducta.»

El 21 de Marzo y 13 de Abril de 1877 disertó en el Ateneo Barcelonés acerca de la historia de la taquigrafía. El profesor, doctor Julio Woldemar Zeibig, del Real Instituto taquigráfico de Dresde y taquígrafo del Reichstag alemán, en la segunda edición de su libro titulado *Geschichte und Literatur der Geschwindschreibekunst* Dresde 1818 (Historia y Literatura de la taquigrafía) hace mención gratulatoria del doctor Balari por los importantes datos históricos y bibliográficos que sobre dicho Arte le proporcionó.

Fué invitado para tomar parte en las tareas del primer congreso internacional de taquigrafía celebrado en Londres desde el 26 de Septiembre al primero de Octubre de 1887.

Ha hecho investigaciones en el Archivo de la Junta de Comercio, en el Municipal de Barcelona, en el de la Catedral de esta ciudad, y en el de la Corona de Aragón. El Anuario del cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios, correspondiente al año 1882, da cuenta en la página 62, de la investigación hecha en el Archivo de la Corona de Aragón, en los siguientes términos: «La del doctor don José Balari y Jovany, catedrático de lengua griega en la facultad de filosofía y letras de la Universidad literaria de Barcelona, para los interesantes estudios filológicos que con tanta perseverancia como general aplauso está llevando á cabo desde mucho tiempo.» Dicha investigación versa sobre apellidos catalanes estudiados desde los puntos de vista histórico y etimológico, sobre la civilización catalana en la época de la reconquista, sobre la historia de la lengua catalana y etimologías de la misma.

Al abandonar las tareas propias del foro por dimisión del cargo de relator sustituto, volvió á dedicarse á los estudios filológicos é hizo frecuentes viajes por Europa.

Fué aspirante á la cátedra de lengua griega de la facultad de filosofía y letras de Barcelona, vacante por fallecimiento de don Antonio Bergnes de las Casas, y al efecto tomó parte en las oposiciones que se celebraron en Madrid. El tribunal le colocó en primer lugar de la terna, y, nombrado catedrático de dicha asignatura, tomó posesión del cargo el 24 de Febrero de 1881.

Ha tomado parte en varios certámenes como juez de los mismos: mantenedor de los Juegos Florales de 1875, del tribunal de oposiciones á una plaza de profesor auxiliar de filosofía y letras de Barcelona, del tribunal de oposiciones á la cátedra de sanscrito de Madrid, de griego de Salamanca, del certamen de Calderón, y del de exámenes de idiomas para los aspirantes al cuerpo de Sanidad marítima y del Jurado de la Exposición Universal de Barcelona. Pertenece á la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Barcelona, y es académico de número de las Reales Academias de Buenas letras y de Ciencias naturales y Artes de Barcelona.

Entre sus numerosos é importantes trabajos, haremos especial mención de los siguientes:

«Historia de la Taquigrafía de los griegos y los romanos»

«Biografía de Marcús Tullius Tiro per lo doctor Pau Mitschke traducida del alemán al catalá per Joseph Balari y Jovany.»

«Crítica de la Estenografía Española, según los principios de Guillermo Stolze, adaptados á la lengua castellana por Custavo Michaëllis»

«Discurso sobre la historia de la Taquigrafía española, leído en el acto de la recepción en la Real Academia de Ciencias naturales y Artes de Barcelona.»

«El arte de descifrar, adaptado al sistema Garriga»

Los servicios que el doctor Balari tiene prestados al arte taquigráfico, justifican nuestra afirmación, de que es acreedor al mayor reconocimiento de los que se dedican á su cultivo y enseñanza.

E.



La Taquigrafía y la Máquina de Escribir

(*Conclusión*)

A pesar de estas ventajas, hay aún pocos países que hayan comprendido toda la utilidad que puede ella reportar. Si se procurase que los alumnos desde que saben leer y escribir se valiesen de la Taquigrafía, ¡cuanto tiempo se aprovecharía, del que hoy pierden tomando notas que á menudo resultan ineficaces!

No es posible hablar de Taquigrafía sin ocuparse igualmente de las Máquinas de escribir porque una completa la otra.

La Máquina de escribir, es, respecto al progreso sobre el trabajo manual, lo que las locomotoras á la diligencia; y así como los ferrocarriles resultarían incompletos sin el telégrafo, la máquina de escribir lo sería sin la Taquigrafía. Ambas no pueden separarse, y donde llega el caso de trabajar deprisa y bien, se hallan juntas la Taquigrafía y la Máquina de escribir.

Los principales periódicos del mundo se ven obligados á servirse de ellas, y no está lejano el día en que raramente existirá una casa de comercio que no haga aplicación de las mismas, entretanto los gobiernos (que son siempre los últimos) comprendan que es del todo indispensable establecer su enseñanza obligatoria.

En América es cosa ya resuelta; y en el país de los dollars y de los *records* de velocidad, se aprende en la escuela la manipulación del «type-write» y del lápiz.

El carnet del taquígrafo y la estrella roja de la «Remington» con su divisa *To save time is to lengthen life*. Ganar tiempo es prolongar tu vida, se encuentran por todas partes donde se escribe. En ese país «Time is money», desde que se aprende á leer. Así se explica que sea esa la patria de los primeros comerciantes del mundo.

John Bull sigue de cerca al tío Sam; y aquí como allá, jefes y empleados sólo tienen motivos de felicitarse, porque encuentran beneficios para ambos.

En el continente hay más rutina. Témense esas novedades de las cuales no se comprenden aún todas sus ventajas, por parte de los que no están acostumbrados á prever las que no son directas. Se desconfía, por lo común, de obtener beneficios del dispendio que supone la adquisición de una máquina de escribir, y del contrato de un taquígrafo que pide generalmente honorarios un poco elevados. ¿Acaso en los dos países citados más arriba no han tenido que hacer también sus sacrificios? Sería bueno saber el precio en que á veces estiman este servicio.

Piensan en el porvenir y, gracias á esa previsión, amasan esas fortunas tan colosales como rápidas. Comprenden que para ganar mucho, con-

viene consagrar escaso tiempo á las ocupaciones secundarias, para poder dedicar toda su actividad á lo que debe ser objeto de su dirección inmediata: hé aquí todo su secreto. Después de América é Inglaterra vienen Alemania, Francia y Bélgica, donde las casas importantes, están montadas á imitación de sus vecinos y concurrentes.

Durante los últimos años hánse realizado grandes progresos en estos tres países, por lo que se refiere á la Taquigrafía. Hombres entusiastas de este arte, han conseguido por diferentes medios que entrase á formar parte de los programas, la enseñanza; y por más que la medida no haya adquirido aún caracter general, la actividad desplegada por los propagandistas hace esperar para lo porvenir los más brillantes resultados. Comprenden y procuran hacer comprender á sus compatriotas, que, cuando un país quiere disputar la fortuna á sus concurrentes, es preciso que empleen armas tan perfectas á lo menos como las del enemigo.

Sabido es que la competencia económica moderna constituye un peligro considerable. Las guerras más funestas de que la historia hace mención, quizás no alcanzaron las proporciones de las económicas; pues donde hay guerra, sea de la naturaleza que fuere, hay enemigos, y en este sentido débese considerar á los extranjeros que mandan sus emisarios para colocar sus productos en competencia con los del país. Existiendo pues este peligro que se halla á la vista de todos, aquellos demuestran que tienen á mano el remedio, ó al menos el elemento principal de este remedio, y no desprecian ocasión de demostrarlos oportunamente. Así lograrán dotar á sus países respectivos, de una rama de enseñanza tan indispensable como la misma ciencia de los números, previendo que llegará un momento en que no será posible colocarse el joven salido de la escuela, sin estar bien impuesto de este conocimiento; por lo que no perdonan medio para propagarlo, dando lecciones y conferencias é instituyendo cursos á sus expensas, donde luchan con la indiferencia administrativa; y sus esfuerzos por fortuna, dan frutos apreciables, toda vez que en los países citados se han instituído cursos de Taquigrafía en muchas escuelas municipales, y si los resultados son satisfactorios el mismo Estado se verá impelido á seguir el movimiento.

Entre los más entusiastas de esta útil propaganda, debe hacerse mención de los activos profesores que enseñan el método francés «Prevost-Delaunay». Sin ser el primitivo sistema, es el más antiguo de los métodos prácticos; (1) por lo que no puede menos de elogiarse el ardor con que lo propagan y defienden.

Me propongo tratar aquí en un próximo artículo, de un método especial para los jóvenes alumnos, debido á la solicitud inteligente de los es-

(1) El método Prevost-Delaunay, se fundó en París en 1876, habiendo sido premiado en las Exposiciones de 1878, Burdeos, 1895, Rouen, 1896 y Bruselas 1897. Las Cámaras francesas entre los 42 taquígrafos empleados, cuentan 26 del método Prevost. En la misma proporción se hallan en las Cámaras belgas.

por Mrs. E. Stienore y que realmente merece ser conocido, por su claridad de exposición y su distribución práctica en lecciones bien definidas y simplificadas para que puedan acomodarse á inteligencias jóvenes sin producir cansancio.

E. BASTIEN.

¿Es preferible pluma ó lápiz para taquigrafar?

Prefiero taquigrafar con lápiz, el cual vengo empleando desde 25 años, cuando el uso de la pluma no era conocido para este objeto, y ningún taquígrafo soñaba adoptar la pluma común, con el indispensable tintero.

Creo, sin embargo, que la costumbre entra de por mucho para preferir uno ú otro de ambos medios; pero yo doy la preferencia al lápiz, ante todo, porque estoy habituado, y luego porque con él se evitan muchos inconvenientes que ofrece el uso de la pluma. Además, el lápiz es bastante más resbaladizo y puede usarse en cualquier clase de papel, aun el más tosco, sin peligro que se atasque ó tropiece, como acontece con la pluma á la menor escabrosidad, salpicando de tinta el papel y poniendo á veces al taquígrafo en la imposibilidad de continuar su trabajo.

Varias veces he sido invitado á taquigrafar sin haber podido de antemano preparar mi cartera, ofreciéndome una clase de papel inferior, del cual no me hubiera podido servir si hubiere tenido que adoptar la pluma. Mi fiel lápiz, que no me ha abandonado jamás, me permite salir airoso de aquella incorrecta atención.

La pluma común, á mi modo de ver, debe descartarse ya por lo dicho, como porque hace perder un tiempo precioso sumergiéndola á cada instante en el tintero y exponiendo á ensuciar el papel con las gotitas de tinta que de ella se desprenden al verificar rápidamente dicha operación.

Los partidarios de la pluma dicen, que ésta fatiga menos la mano. Es cuestión de costumbre, repito. Ejercitaos por espacio de algunas semanas con el lápiz y no experimentaréis el cansancio, si tenéis cuidado de apoyar la mano ligeramente sobre el papel.

Los mismos defensores de la pluma reconocen que ésta puede ocasionar no pocos inconvenientes, como enredarse con frecuencia fibras del papel entre sus puntas, tomar mal la tinta por no ser ésta bastante líquida, ó haberse formado pósito en el fondo del tintero, ú otras causas que pueden inutilizar, ó poco menos, la tarea del taquígrafo por el entorpecimiento que estos defectos ocasionan.

Proveeos, pues, de un buen lápiz como tabla de salvación, y abandonad sin reparo la preconizada pluma, siendo este el mejor consejo y recomendación á favor del lápiz. Se objetará que la punta del lápiz puede romperse y que con el uso se gasta. Es cierto; pero tened á vuestra disposición

algunos lápices de reserva, afilados de los extremos, y tendréis á mano lápices para todo el servicio, sin necesidad de recurrir para nada al uso de la pluma.

FEDERICO ROTA.

(*Corriere Stenográfico*)

CRÓNICA

El día 22 de Enero próximo pasado, se celebraron en la Academia de Taquigrafía de esta ciudad, los exámenes de los alumnos que han asistido á las clases que don Salvador Parés y don Jnan Elías han dado en la Corporación mencionada; dichos alumnos contestaron muy satisfactoriamente á cuantas preguntas se les hicieron respecto al arte taquigráfico, demostrando además, con ejercicios prácticos, que se hallaban bien impuestos para progresar en la escritura veloz.

El tribunal acordó las siguientes calificaciones: Sobresalientes: don Miguel Roger, don Mariano Romeu, don Santiago Elías, don Gaspar Porqueras, don Luís de Mena. Notables: doña Angela Porqueras, doña Pilar Fernández, don Emilio Pujol, don Víctor Escartín, don Federico García. Buenos: doña María Jorcano. don Luís Isanta.

Presidió el acto don Enrique Flo, presidente de la Academia, quien felicitó á los profesores y á los alumnos, alentando á éstos para que prosigan la práctica de la Taquigrafía, cuyos conocimientos teóricos poseían con tanta perfección.

— Agradecemos á Mr. A. Navarre, ilustrado director de «Le Stenographe illustré,» el envío del «Almanach Stenographique» para 1902, que contiene abundante lectura y grabados, así como noticias acerca el origen y progresos de la Taquigrafía, y especialmente las relativas al desarrollo que este arte ha adquirido en Francia.

Dicho opúsculo es muy apropiado para la propaganda, á la cual contribuirá sin duda su reducido precio de francos 0'10, á cuyo objeto se ha hecho un tiraje de 25,000 ejemplares, que en breves días quedó completamente agotado.

— Dícese que el Ayuntamiento de esta ciudad se propone comprar algunas máquinas de escribir para uso de sus oficinas.

Consideramos acertado el pensamiento, puesto ya en práctica por varios municipios del extranjero, pero creemos que la innovación resultaría más ventajosa y completa, si á semejanza también de algunos de aquellos, el Ayuntamiento acordara establecer un servicio taquigráfico para tomar el curso de los debates en las sesiones, y aplicarlo á los demás asuntos relativos á su gestión administrativa.

— Según «El Mundo Taquigráfico», el resumen de los trabajos del

último periodo legislativo en ambas Cámaras, es el siguiente:

Senado: 61 sesiones; doscientas veinte y siete horas y veinte y cinco minutos; 1,415 páginas de imprenta.

Congreso: 63 sesiones; trescientas tres horas y veinte minutos; 2110 páginas de idem.

— El día 18 del corriente mes, «L'Association Sténographique Unitaire» celebrará en París el 25.º aniversario de su fundación. Según «L'Unité Sténographique» reina el mayor entusiasmo entre los asociados de tan importante entidad taquigráfica para que el acto revista la mayor solemnidad, afirmándose en los propósitos de perseverar una labor que tan favorable acogida halla en la opinión pública.

— Leemos en la «Review of Reviews», que el número de máquinas para escribir que se hallan en uso actualmente en todas las partes del mundo, se eleva á 700,000, debiendo considerarse esta cifra como mínimo.

— Parece que durante la representación de «Los Arrastraos» en el teatro principal de Méjico, el director del teatro hizo detener y conducir ante el comisario de policía, á un caballero y á una señora que desde un palco copiaban tranquilamente el texto de la producción.

El director creía que los apuntes taquigráficos se hacían por cuenta de algún empresario de teatro de competencia; pero los taquígrafos pudieron demostrar que solo lo hacían para ejercitarse y fueron puestos en libertad.

El «Courrier de Mexique» que publica dicha noticia, hace notar que el procedimiento en cuestión no es nuevo para imponerse de una obra teatral: los dramas de Shakespeare han sido en buena parte tomados por taquígrafos durante su representación.

Publicaciones recibidas

- *El Mundo Taquígráfico*—Número 22, 15 Enero 1902. Director L. R. Cortés. Madrid.
- *L'Étoile Sténographique*—Número 23, 1.º Enero de 1902. Director Adolphe Desalles. Lille.
- *La Plume Sténographique*—Número 97, 1.º Enero 1902. Director L. F. Canet. Limoyes.
- *Le Sténographe illustré*.—Números 47 y 48, 1 y 15 Enero 1902. Director A. Navarre. París.
- *L'Éclair Sténographique illustré*—Número 386, 15 Enero de 1902. Director G. Camin. Bourdeaux.
- *The Phonographie Magazine*—Número 11, Enero 1902. Cincinnati, Ohio.
- *La Chronique de la Sténographie*.—Número 145, 1.º Enero 1902. Director, M. Olivier Loyer. París.
- *Monatsblätter*.—Número 11, Enero 1902. Augsburg.
- *Korrespondenzblatt*.—Número 11, Enero 1902. Real Instituto Taquígráfico. Dresde.
- *Syndicat des Sténographes et Dactylographes*.—Diciembre 1901 y Enero 1902. Bruselas.
- *Cosmolitan School*.—Número de Enero 1902. Milán.